

SINDICALES

Negociaciones contrarreloj entre el Gobierno y la CGT por la reforma laboral y proyectos en Diputados

Julio Cordero toma en cuenta las sugerencias del sector dialoguista para atenuar 2 artículos de la Ley Bases que preocupan al gremialismo. Pero también advirtió que el Gobierno no avalará iniciativas en el Congreso que apuntan contra el poder sindical

Mientras en la superficie se mantiene la tensión, por debajo de los radares el Gobierno y la CGT negocian una reglamentación “amable” de la reforma laboral e incluso el secretario de Trabajo, Julio Cordero, les aseguró a los dirigentes gremiales que el oficialismo no acompañará en el Congreso los proyectos del PRO, la UCR y la Coalición Cívica que ponen en jaque el viejo modelo sindical.

Son todos gestos de buena voluntad de la administración de Javier Milei que se mantienen en secreto a pedido de la CGT: el sector dialoguista quiere llegar a algún resultado favorable en las negociaciones para plantear la semana próxima en una reunión de mesa chica cegetista la reanudación del diálogo con los funcionarios libertarios.

Para contener a la fracción dura, integrada por moyanistas y kirchneristas, los más moderados quieren exhibir el logro de haber atenuado algunos artículos que afectan al poder sindical. La clave para calmar a Moyano, de todas formas, es bajar la intensidad del artículo que más preocupa al Sindicato de Camioneros: el

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad

.....
Vamos por más

que penaliza los bloqueos contra las empresas al considerarlos “grave injuria laboral”, una figura que les da a los empleadores amplias facultades para despedir con causa a trabajadores que participan de ese tipo de medidas. Cordero, a pedido de la CGT, está dispuesto a agregar un atenuante para no facilitar los despidos de los “bloqueadores”: una idea que gana consenso con aval de la CGT es la inclusión de un procedimiento previo ante la Justicia para que los magistrados determinen si hay injuria grave y que la decisión no recaiga en los empleadores. En ese punto le resulta complejo al secretario de Trabajo conformar a todos: los empresarios reclaman que el artículo “anti-bloqueos” no sea suavizado a gusto del sindicalismo. De todas formas, hay una decisión política de tratar de conformar al sector dialoguista de la CGT porque es, a la vez, una forma de debilitar al moyanismo y al kirchnerismo que empujan cada vez con más fuerza, alentados por Cristina Kirchner, la realización del tercer paro general. Además de aceptar sus sugerencias en la reglamentación de la reforma laboral, Cordero avisó que no habrá luz verde de La Libertad Avanza en el Congreso para los proyectos que comenzaron a analizarse en la Comisión de Legislación del Trabajo de Diputados y que apuntan a eliminar las cuotas solidarias, limitar los mandatos de los sindicalistas y exigirles que presenten sus declaraciones juradas, entre otros puntos impulsados por el PRO, la UCR y la Coalición Cívica. Desde esos bloques aseguran tener un guiño de La Libertad Avanza para avanzar con su tratamiento, pero lo cierto es que el Gobierno no dará su aval para que lleguen al recinto y mucho menos para que se conviertan en ley.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Más allá de lo que diga Cordero, ese tema estará sobre la mesa cuando el sector dialoguista de la CGT concrete la audiencia que gestiona con el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, y la ministra de Capital Humano, Sandra Pettovello. La idea de los líderes cegetistas es cerrar a ese alto nivel del Gobierno un “acuerdo político amplio” que les permita participar de instancias de diálogo para poder resolver desde los despidos en el Estado y la recomposición salarial hasta la generación de empleo, pasando por una solución para la crisis financiera de las obras sociales. Para llegar a ese encuentro con los dos ministros, o uno de ellos, será importante que la CGT quede satisfecha con la negociación por el decreto reglamentario de la reforma laboral. El artículo que también inquieta al sindicalismo, además del “anti-bloqueos”, es el que crea la figura del trabajador independiente que puede tener a su cargo hasta otros 3 trabajadores autónomos para llevar adelante un emprendimiento productivo. La CGT lo critica porque “consagra la desprotección laboral” de esos trabajadores. Sus abogados (Marta Pujadas, de UOCRA, y Federico West Ocampo, de Sanidad), negocian variantes para atenuarlo: por ejemplo, que sea una figura que no se utilizaría para actividades de contratación o subcontratación cuando son tareas afines a la actividad principal de la empresa. “Esto es para que no te hagan cuadrillas en todos lados”, afirman. Por ahora, las tratativas que lidera Cordero para reglamentar la reforma laboral se aceleraron porque quieren dictar el decreto la semana próxima. Aún no hay garantías de que Sturzenegger no se involucre y pateee el tablero, como sucedió con la versión final del DNU 70.

